



AZTECAS

Los indios aztecas o también llamados Mexicas, desde el siglo XIV hasta el siglo XVI, fueron miembro de un pueblo que dominó el centro y sur del actual México, en Mesoamérica, y que es famoso por haber establecido un vasto imperio altamente organizado, destruido por los conquistadores españoles y sus aliados tlaxcaltecas.

Orígenes Aztecas

Entre los siglos X y XI, época en que cae la civilización tolteca que había prosperado principalmente en Tula, oleadas de inmigraciones inundaron la meseta central de México, alrededor del lago de Texcoco. Debido a su tardía aparición en el lugar, los aztecas-mexicas se vieron obligados a ocupar la zona pantanosa situada al oeste del lago. Estaban rodeados por enemigos poderosos que les exigían tributos, y la única tierra seca que ocupaban eran los islotes del lago de Texcoco, rodeados de ciénagas. El hecho de que los aztecas fueran capaces de consolidar un imperio poderoso en sólo





dos siglos, se debió en parte a su creencia en una leyenda, según la cual fundarían una gran civilización en una zona pantanosa en la que vieran un nopal (cactus) sobre una roca y sobre él un águila devorando una serpiente. Los sacerdotes afirmaron haber visto todo eso al llegar a esta zona; como reflejo de la continuidad de esa tradición, hoy en día esa imagen representa el símbolo oficial de México que aparece, entre otros, en los billetes y monedas.

Al aumentar en número, los aztecas establecieron organizaciones civiles y militares superiores. En 1325 fundaron la ciudad de Tenochtitlan (ubicada donde se encuentra la actual ciudad de México, capital del país).



Los aztecas convirtieron el lecho del lago, que era poco profundo, en chinampas (jardines muy fértiles, contruidos con un armazón de troncos que sostenían arena, grava y tierra de siembra, atados con cuerdas de ixtle, para lograr islas artificiales donde se cultivaban verduras y flores y se criaban aves domésticas).



Confederación Azteca-Mexica

Los aztecas-mexicas establecieron alianzas militares con otros grupos, logrando un imperio que se extendía desde México central hasta la actual frontera con Guatemala. A principios del siglo XV Tenochtitlan gobernaba conjuntamente con las ciudades estado de Texcoco y Tlacopan (más tarde conocida como Tacuba y en la actualidad perteneciente a ciudad de México) bajo la denominación de la Triple Alianza. En un periodo de unos 100 años los aztecas lograron el poder total y, aunque los demás estados continuaron llamándose reinos, se convirtieron en meros títulos honoríficos.

Al final del reinado de Moctezuma II, en 1520, se habían establecido 38 provincias tributarias; sin embargo, algunos pueblos de la periferia del Imperio azteca luchaban encarnizadamente por mantener su independencia. Estas divisiones y conflictos internos en el seno del Imperio azteca facilitaron su derrota frente a Cortés en 1521, ya que muchos pueblos se aliaron con los españoles. Además de los problemas internos que contribuyeron a su caída, el emperador Moctezuma había dado una bienvenida pacífica a Cortés y lo instaló junto a sus capitanes en los mejores palacios, desde donde se hicieron con la ciudad. Es posible que la interpretación de antiguos presagios sobre el regreso del dios Quetzalcóatl indujera a Moctezuma a confundirlo con Cortés, si bien lo que más interesaba al emperador era colmar de regalos a los españoles para que se retiraran.



COSTUMBRES

La estructura de la sociedad mexicana está caracterizada por su complejidad, recordando, hasta cierto punto, a la estructura feudal que en aquellos momentos se conocía en el Viejo Mundo. Para empezar, la primera separación hacía referencia a la condición de privilegiados, o «pipiltzin»Q, (no tenían que pagar tributo y acapararon tierras y cargos) y no privilegiados, o «macehualtín» (tenían que pagar tributos). Dentro de l primer grupo, se podían diferenciar varios subgrupos y a la cabeza de ellos se encontraba el supremo gobernante azteca: «Huey Tlatoani», cuya residencia estaba en Tenochtitlán. Al servicio de este gobernante se hallaba una élite de pipiltzin directamente vinculada con él. Al mando de las ciudades se encontraban los llamados «tlatoani». Finalmente estaban los pipiltzin de menor categoría. Los «macehualtín» eran organizados en calpulli. Pero no todos los no privilegiados quedaron ordenados en estas unidades, por ejemplo los comerciantes de larga distancia, llamados «pochteca» que, sin ser privilegiados, contaron con estatutos particulares, cultos propios y espacios diferenciados de residencia o los «mayeque» o braceros. El escalón más inferior en la sociedad azteca lo ocupaban los esclavos.



La colonización española de las Américas llegó a la parte continental durante el reinado de Huey Tlatoani, Moctezuma II (Moctezuma II). En 1521 Hernán Cortés y un ejército aliado de los indios americanos que lo superaban en número a los aztecas defensa, conquistó a los aztecas a través de la guerra bacteriológica, la guerra de asedio, la guerra psicológica, y el combate directo.



ORGANIZACIÓN POLÍTICA

También la estructura política ofrece una complejidad propia de una administración evolucionada, en la que, sin embargo, perviven elementos de la antigua sociedad nómada (calpulli con el calpullec al mando). Al frente del gobierno estaba el emperador azteca, el «Huey Tlatoani», el último de los cuales fue Moctezuma. También se sabe de la existencia de consejos, como el llamado «Consejo de los Cuatro», formado por destacados pipiltzin encargados de elegir al sucesor, y otra serie de consejos especializados. La unidad política del área del lago Texcoco se consolidó tras la alianza de los tres grandes reinos: Tenochtitlán, Texcoco y Tlacopán que dominaban amplias zonas y de los que dependían otros núcleos menores.



CREENCIAS

Esta compleja estructura sociopolítica planificada en sentido piramidal fue sancionada por la ideología y el ritual, que sirvió como puente de comunicación entre ambos planos de la realidad. La cosmología mexica señala que habían existido otros mundos antes del presente: cuatro soles, cada uno con un tipo concreto de habitantes. Cada uno de ellos había sucumbido debido a diferentes cataclismos: un huracán, una inundación, una lluvia de fuego y una invasión de fieras salvajes. La quinta creación, que corresponde al Quinto Sol, fue llevada a cabo por un convenio de los dioses reunidos en Teotihuacan; el mito comenta que entonces uno de ellos se arrojó al fuego para convertirse en sol, otro lo hizo y se transformó en luna, y así sucesivamente se fueron arrojando los demás para formar los astros que se mueven ordenadamente en el universo.



A diferencia de otras deidades eclesiásticas, los dioses del Estado azteca tenían ansia de carne humana, sobre todo de corazones humanos frescos. Según la creencia azteca, no satisfacer este ansia podía acarrear la destrucción del mundo.



La tierra se concibió como un gran cocodrilo flotante sobre el mar primitivo, cuyas esquinas se volvieron hacia arriba para soportar el cielo, dispuesto de una manera piramidal hasta conseguir trece pisos, mientras que el inframundo estaba dividido en nueve estratos. Los dioses aztecas formaron un complejo panteón, definido por sus actitudes cambiantes, su posibilidad de reducirse a uno o multiplicarse por 4 ó 5 y su asociación a diversos colores, coincidiendo con su concepción del universo. Al mismo tiempo, una regla general fue el concepto de dualidad, instalado en muchas religiones mesoamericanas. La mayoría de las deidades aztecas fueron invisibles, haciéndose manifiestas solamente en sueños, visiones o en ocasiones especiales auspiciadas por el ritual. Por último, a simple vista, la religión azteca fue politeísta, aunque a medida que se perfilan los atributos de las divinidades éstas se conjuntan claramente en algunos temas mayores. El primer tema afecta a la creatividad celestial y está imbuido de un carácter filosófico, conociéndose con el nombre de Tloque Nahuaque. En ciertos aspectos, la personalidad del dios de la noche, Tezcatlipoca, coincide y se puede incluir dentro de él. El dios creador fue Ometéotl, que tuvo una vertiente masculina, Ometecuhtli, y femenina, Omecíhuatl. El segundo tema está relacionado con el agua, la humedad y la fertilidad agrícola. El grupo de dioses del agua está presidido por Tlaloc y sus ayudantes, y acompañado por Chalchiuhtlicue, que dominaban sobre las aguas de la superficie y subterráneas, sobre las nubes y las montañas.



Relacionado con él estuvo el grupo emparentado con la agricultura, comandado por Teteto Inan, y relacionado con protectores de la abundancia y la felicidad, Xochipilli, Tlazolteotl y Xochiquétzal. También giró en torno a la planta del maguey y su jugo fermentado, el pulque.

Otro tema se emparenta con el complejo de Xipe Totec, que implica en sí mismo ideas de muerte y renacimiento al estar asociado con la piel desollada de las víctimas del sacrificio. Algunos investigadores piensan que este culto pudo ser introducido desde áreas de Guerrero, y se expresa a partir de cientos de figurillas de arcilla, apareciendo en multitud de contextos.

Quetzalcoatl fue una deidad única que poco a poco se apropió de cualidades de otras divinidades; fue dios creador, pero también se asoció con el culto de alimento de los dioses con un patrón de guerra y sangre obtenida mediante sacrificios humanos, y a la vez actuó como héroe cultural. Un grupo importante fue aquel relacionado con la muerte y el inframundo, donde Tlaltecuhli fue el monstruo de la tierra, Mictlantecuhli el señor de la muerte y Mictecacíhuatl la diosa de la muerte y de la noche.

Por último, uno de los temas de mayor aceptación, en especial en los momentos finales de la historia mexica, tuvo que ver con el alimento del sol y de la tierra mediante la guerra, el ritual y el sacrificio. Este culto tuvo un carácter estatal, y resultó vital para la formación del imperio y para el mantenimiento del Estado. La justificación del sacrificio humano hay que buscarla tanto en el pago por el sacrificio hecho por los dioses al arrojarse al fuego para crear el quinto sol y la humanidad que habita la tierra, como en la necesidad de preservar la existencia del universo. El sol, Tonatiuh, ha de ser permanentemente alimentado para mantener el actual universo, y para ello se necesitan emprender acciones guerreras contra territorios vecinos con el fin de obtener suficientes víctimas para el sacrificio. Huitzilopochtli fue el señor supremo de la guerra, y Tezcatlipoca el patrón de los jóvenes guerreros

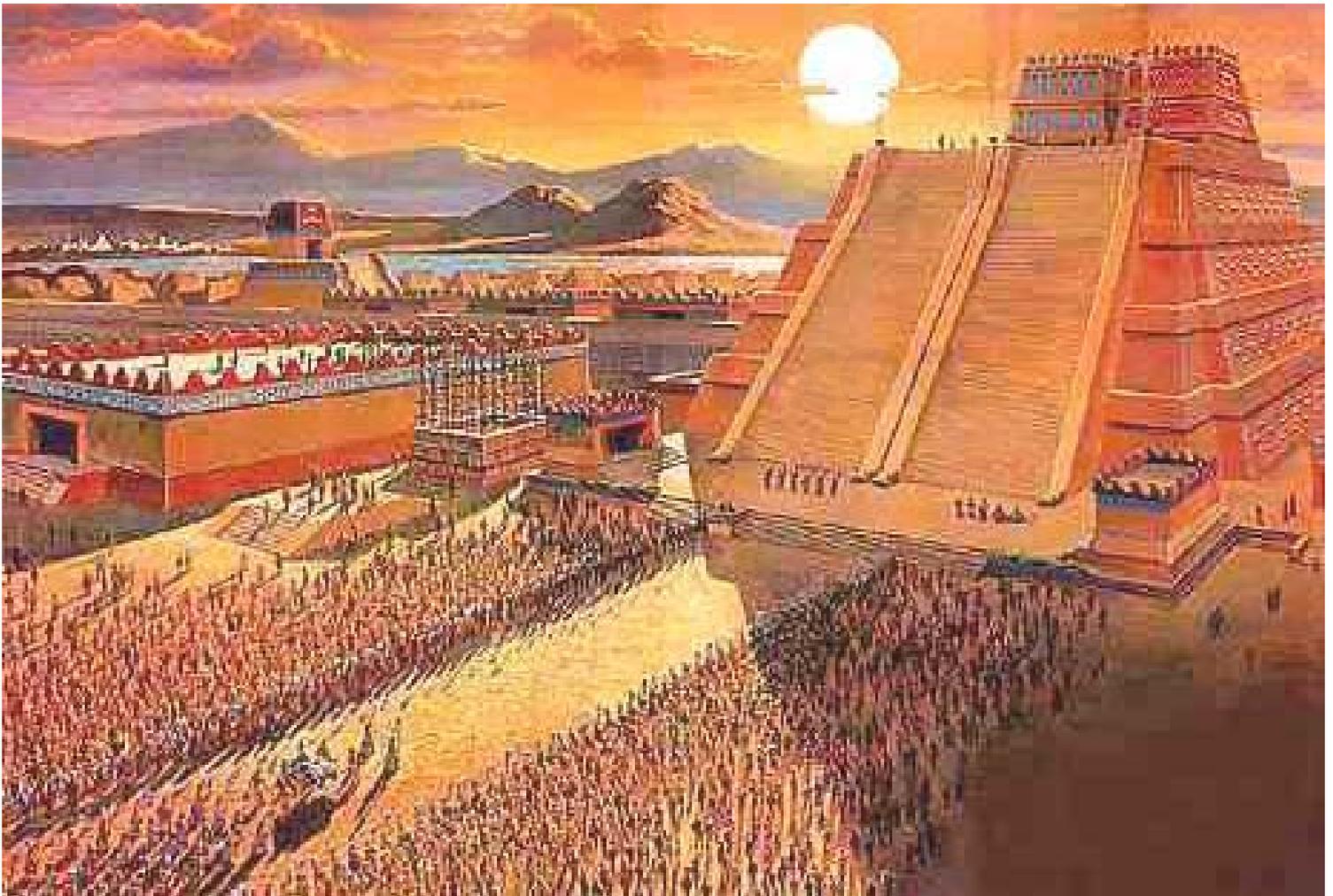
ELBIBLIOTECOM



Templo Mayor. En las fachadas laterales y posterior del edificio, se puede apreciar una serie de glifos tallados en piedra: cien de los cuales decoran el lado de Huitzilopochtli y cincuenta al de Tláloc.



Pero las ceremonias más vistosas se realizaron en los amplios recintos sagrados y fueron patrocinadas por el Estado, en especial aquellas que se llevaron a cabo en el Templo Mayor de Tenochtitlan, en el que se aunaban casi todos los conceptos básicos de la ideología mexicana, ya que estaba organizado en torno a las divinidades de la fertilidad y de la abundancia, Tlaloc, y de la guerra y el sol, Huitzilopochtli. Los rituales efectuados en este gran recinto, que incluían ofrendas de regiones muy alejadas, danzas, ceremonias de guerra en el tzompantli, y el juego de la pelota culminaron en el sacrificio ritual de los cautivos conseguidos en las batallas efectuadas para ampliar y mantener el imperio.



RELIGIÓN

Dioses Aztecas

Según Don Alfonso Caso, una de las mayores dificultades para entender la mitología azteca es la pluralidad de dioses y la diversidad de atribuciones de un mismo dios.



Esto se debe a que la región azteca estaba en un periodo de síntesis y se agrupaban, dentro de la concepción de un mismo dios, aspectos distintos que se consideraban relacionados.

Quetzalcóatl

Quetzalcóatl, uno de los dioses máximos, es un ejemplo de cómo se sintetizaban en un solo dios distintos aspectos, que lo convirtieron en dios del viento, de la vida, de la mañana, el planeta Venus, el dios de los gemelos y de los monstruos. Según estas diversas atribuciones, es conocido con varios nombres: Echécatl, Quetzalcóatl, Tlahuizcalpantecuchtlí, Ce Ácatl, Xólotl, entre otras.

El nombre de Quetzalcóatl significa literalmente quetzal serpiente o “serpiente de plumas”, pero como la pluma del quetzal es para el mexicano símbolo de la cosa preciosa, y cóatl significa también hermano gemelo, el nombre de Quetzal-cóatl se traduce también, esotéricamente, por el de “gemelo precioso”, indicando con esto que la estrella matutina y la vespertina son una sola; es decir, el planeta Venus, representado en la mañana por Quetzalcóatl y en la tarde por su hermano gemelo Xólotl. Por eso Tlahuizcalpantecuchtlí aparece con dos caras, una de hombre vivo y la otra en forma de cráneo.

Esta identificación de las estrellas matutina y vespertina ha dado origen a múltiples mitos en la humanidad y explica casi todas las leyendas de Quetzalcóatl.





Tezcatlipoca



Otro de los dioses más importantes y quizá el que tiene formas más diversas es el dios creador Tezcatlipoca. Originalmente significa “el cielo nocturno” y está conectado por eso con todos los dioses estelares, con la luna y con aquellos que significan muerte, maldad o destrucción. Su nombre significa “el espejo que humea”, porque, su ídolo estaba pintado con un tizne de reflejos metálicos que los mexicas llamaban tezcapotli, o humo espejante. Este dios era principalmente el de la providencia, y estaba en todas partes y entendía de todos los asuntos humanos, por lo que, sea directamente o en alguna de sus múltiples advocaciones, era adorado no sólo en Tenochtitlán, sino en otras muchas partes de México y especialmente en Texcoco.

En cierto modo es afín y en cierto modo contrario a Huitzilopochtli, porque éste representa el cielo azul, es decir el cielo del día, mientras que Tezcatlipoca personifica el cielo nocturno. Es el guerrero del norte, mientras que Huitzilopochtli es el del sur.

Es también el inventor del fuego, aunque este elemento tiene por patrono especial al dios Xiuhtecutli, el señor del año, también llamado Huehuetéotl, “el dios viejo”, e Ixcozauhqui, el “Cariamarillo”. Siendo un dios nocturno es también negro, pero su rostro lleva la pintura facial a rayas horizontales, amarillas y negras, conocida con el nombre de ixtlán tlatlaan, que caracteriza a todos los Tezcatlipocas, pero variando el color, que es rojo y amarillo en Xipe, y azul y amarillo en Huitzilopochtli.



Huitzilopochtli

En efecto es Huitzilopochtli el que en el año llamado “1 Pedernal”, que es precisamente el nombre del año de su nacimiento, induce a los conductores de la tribu azteca a salir de su mítica patria, Aztlán, situada en medio de un lago, y emprender la larga peregrinación hasta establecerse en otra isla, también en medio de un lago, que reprodujera no sólo física sino míticamente las condiciones de aquel de donde habían partido.



Huehuetéotl

El fuego, al igual que los otros elementos, tiene su dios especial. Su nombre indica la gran antigüedad de su culto, pues los aztecas lo llamaban Huehuetéotl, que quiere decir “el dios viejo”, y como anciano se le representa en todas las ocasiones.

En contraste con el joven Tezcatlipoca, Huehuetéotl es el último que se presenta a la reunión de los dioses. El dios del fuego representa indudablemente una de las más viejas concepciones del hombre mesoamericano; es el dios del centro en relación con los puntos cardinales, así como el tlecuil o brasero para encender el fuego es el centro de la casa y del templo indígena, y por eso es muy frecuente ver en los sacerdotes del dios la figura de la cruz, que también se encuentra decorando los grandes incensarios llamados tlemaitl – literalmente “manos de fuego” -, con que los sacerdotes incensaban a los dioses. Naturalmente un dios tan antiguo como éste tiene también muchas advocaciones. Se le llama Xiuhtecutli, que quiere decir “el Señor del año”, “el Señor de la yerba” o “el Señor de la turquesa”, ya que la palabra xiúhuatl con una pronunciación ligeramente diferente significa estas tres cosas, y lo vemos con mucha frecuencia bajo esta advocación, llevando la especie de mitra azul, formada por mosaicos de turquesas, que era características de los reyes mexicanos y que se llamaba xiuhuitzolli.



Tláloc

Según otra leyenda, Chalchiuhtlicue no era la esposa de Tláloc, sino su hermana. Tláloc tuvo por primera esposa a Xochiquetzal, la diosa de las flores y del “bien querer”, pero le fue robada por Tezcatlipoca. Tomó entonces por esposa a la diosa Matlalcueitl, la de las faldas verdes”, nombre antiguo de la montaña de Tlaxcala que actualmente conocemos por la Malinche.

Esta leyenda nos manifiesta la relación que los indios percibían entre las sierras y las lluvias, y que los hizo dar el nombre de Tláloc a la montaña que forma parte de la cordillera del Iztaccíhuatl y que todavía conserva ese nombre.

Tláloc es uno de los dioses más fáciles de distinguir, por su característica máscara que, vista de frente, hace que parezca el dios como si llevara anteojos y bigotes.

Su compañera, según otros estudiosos, es la diosa del mar y de los lagos, Chalchiuhtlicue, “la falda de jade”, cuyo atavío consiste principalmente en adornos de papel de amate, pintado de azul y blanco y teñidos con hule derretido. La venda azul y blanca, con dos grandes borlas que cuelgan a ambos lados del rostro, es característica constante en las representaciones de la diosa.



Tláloc



Chalchiuhtlicue



Chicomecóatl

Chicomecóatl, “7. Serpiente”, es sin duda la más importante de todas las deidades de la vegetación, y por eso lo antiguos cronistas la llamaban “diosa de los mantenimientos”. Se le llama también “7 mazorcas de maíz”, Chicamolotizin.

El maguey, tan importante en la vida de los aztecas no sólo por el pulque (octli) que extraían de él sino por los muchos usos industriales para los que servían las hojas y las espigas de la planta, fue deificado con el nombre de Mayáhuel, la diosa que, como la Venus de Éfeso, tenía cuatrocientos pechos, los Centzon Totochtin, los cuatrocientos o innumerables dioses de la embriaguez, que eran adorados en los diferentes pueblos de la Altiplanicie y que derivaban sus nombres de las tribus de las que eran patronos.



Otros Dioses Aztecas

El más importante de ellos era “Ome Tochtli”, “2. Conejo”, dios general del pulque; pero hay otros dioses. Tepoztécatl, adorado en Tepoztlán, Morelos, es importantísimo por la serie de mitos que se encuentra rodeado, que han llegado hasta nosotros, transmitidos por tradición oral, y se cuentan todavía en Tepoztlán, mezclando los relatos del antiguo mito con instituciones cristianas



Por último el dios Xipe-Tótec, “nuestro Señor el desollado”, es el dios de la primavera y de los joyeros. Su culto probablemente fue importado desde muy antiguo al Valle de México, pues ya se encuentra en la cultura teotihuacana, en donde el llamado “dios con máscara” no es más que una representación de Xilpe.

Su culto es uno de los que más repugnan a nuestra sensibilidad, pues consiste en desollar a un esclavo y cubrir con la piel de su víctima al sacerdote de la tierra. Este rito significa que al llegar la primavera la Tierra debe cubrirse con una nueva capa de vegetación y cambiar su piel muerta, cubriéndose con una nueva.

Las ideas de tierra y muerte están muy íntimamente asociadas en la mente azteca y no sólo porque la tierra es el lugar al que van los cuerpos de los hombres cuando mueren, sino porque también es el lugar en el que se ocultan los astros, es decir, los dioses, cuando caen por el poniente y van al mundo de los muertos.

Tres diosas, que aparentemente son sólo aspectos de una misma divinidad, representan a la Tierra en su doble función de creadora y destructora: Coatlicue, Cihuacóatl y Tlazoltéotl. Sus nombres significan: “la de falda de serpiente”, “mujer serpiente” y “diosa de la inmundicia”.

Coatlicue tiene en los mitos aztecas una importancia especial porque es la madre de los dioses, es decir, del Sol, la Luna y las estrellas. De ella nace milagrosamente Huitzilopochtli en el momento en que las estrellas, capitaneadas por la Luna, pretenden matarla porque no creen en el prodigio de la concepción divina, y cómo el Sol-Huitzilopochtli sale de su vientre armado del rayo de luz, mata a la Luna y a las estrellas.



Xipe-Tótec



CALENDARIO AZTECA

Los aztecas al conformar su calendario alternan con los cultos dedicados a deidades asociadas a los astros, a las etapas claves para la actividad productiva agrícola, pesquera, cinegética o silvícola y a acontecimientos sociales e históricos que son inmortalizados.

De esta manera, se establece una relación integral entre la mitología, el conocimiento astronómico y la creación de cronologías y calendarios basados en cálculos matemáticos. Los mitos son la simbolización de las experiencias más trascendentales de cada grupo, y se muestran dinámicos y cambiantes al incorporar nuevos elementos; así, los calendarios se renuevan o permanecen de acuerdo con la ordenación que toma en cuenta. Este orden es fundamental para la realización de las fiestas aztecas.

Los aztecas, así como los mayas, tuvieron grandes conocimientos sobre la medición del tiempo, basándose no sólo en la simple observación de los días y las noches, sino, también, en los movimientos de los equinoccios, solsticios, el movimiento de Venus, Marte, la Luna, así como de la constelación de las Pléyades.

El día se dividía en cuatro partes:

Desde las doce horas de la noche hasta la salida del sol lo regía : Iquiza Tonatiuh.

De la salida del sol al mediodía : Nepantla Tonatiuh.

Del mediodía al ocaso : Onaqui Tonatiuh.

Del ocaso a la medianoche : Youalnepantla.

A su vez, se dividen estas partes, en dos; quedando el día dividida en ocho partes de tres horas cada una. Estas dos últimas divisiones se les llamaba Izteotl (aquí está el dios).





La Piedra del Sol es un tratado muy completo de sabiduría gnóstica que encierra, en forma sintética grandes conocimientos místicos, esotéricos, religiosos, antropológicos, históricos, etc. Los sabios del antiguo México, poseedores de conocimientos profundos y trascendentales, trazaron símbolos, que puede conducir a la humanidad a una transformación radical, con el propósito de que los verdaderos buscadores de la sabiduría la puedan encontrar.



Al mes le denominaba Meztli (luna), y cada meztli o luna se dividía en cuatro períodos de cinco días cada uno, a los que podríamos llamar semanas (aunque el nombre semana corresponde al periodo de siete días).

El año azteca estaba formado por dieciocho meses de veinte días cada uno, que totalizan 360 días, más cinco días nemontemi (adicionales o "inútiles") y un cuarto de día agregado al último nemontemi. Esta última "semana" era dedicada al ayuno y a la abstinencia.

La siguiente medición fue el siglo azteca, que surge de la combinación de los dos tipos de años, el civil y el religioso. La duración del "siglo" azteca es de 52 años.

Meses

MES I

Atalcahuallo (del 2 al 21 de febrero), significa cesación de las aguas, o las sementeras no necesitan agua, su Deidad es Chalchitlicue, Diosa del agua o la de la falda enjorada. Comenzaba el 2 de febrero y se celebraba con sacrificios en honor a su Diosa y también a Tlaloc (Dios de las Lluvias) y Quetzalcoatl, (Serpiente emplumada) prototipo de perfección entre los antiguos mexicanos.

MES II

Tlacaxipehualtzi (del 23 de febrero al 13 de marzo), significa desollamiento o rito agrícola durante el cual se comía "cocollo" es decir, pan retorcido, su deidad es Xipe, Dios de la siembra y el cultivo que tenía relación con el Dios rojo Tezcatlipoca que significa espejo que humea, Dios patrono de príncipes y guerreros.

MES III

Tozoztontli (del 14 de marzo al 2 de abril), quiere decir pequeña vigilia, en éste mes se bendecían las sementeras, a las que los labradores echaban incienso, su deidad es Coatlicue, (Diosa de la Tierra) asociada con la primavera. Con el incienso se trata de indicar la necesidad de purificación y transmutación de las energías creadoras. Coatlicue la Diosa de la Tierra es una forma más de representar el Eterno principio Femenino Divinal.

MES IV

Hueytozotli (del 3 al 2 de abril), gran vigilia, durante éste mes grandes y chicos acostumbraban



hacer penitencias y sacrificios, su deidad es Centeotl, Dios del maíz. El maíz como el arroz y el trigo de otras culturas, resalta la importancia del cuidado de las energías creadoras. Las penitencias y sacrificios no se refieren a lo meramente físico, sino al auto sacrificio de las pasiones animales, al recto pensar, recto sentir y recto actuar.

MES V

Tóxcatl (del 23 de abril al 12 de mayo), quiere decir cosa seca o sogá, en éste mes se acostumbraban hacer grandes bailes, a los que asistían las gentes principales, ricamente enjoyadas con tiaras y coronas, su deidad es Tezcatlipoca, que significa espejo que humea, Dios patrono de príncipes y guerreros. Las joyas son el símbolo de las virtudes del alma conseguida a través del auto descubrimiento o Auto Gnosis.

MES VI

Etzalcuiztli (del 13 al 31 de mayo), significa comida de frijol, todos los dioses relacionados con la lluvia eran honrados durante éste mes su Deidad es Tlaloc, Dios de la lluvia.

MES VII

Tecuilhuitontli (del 2 al 21 de junio), o pequeña fiesta del señor, su deidad es Huixtocihuatl, la Diosa de la sal.

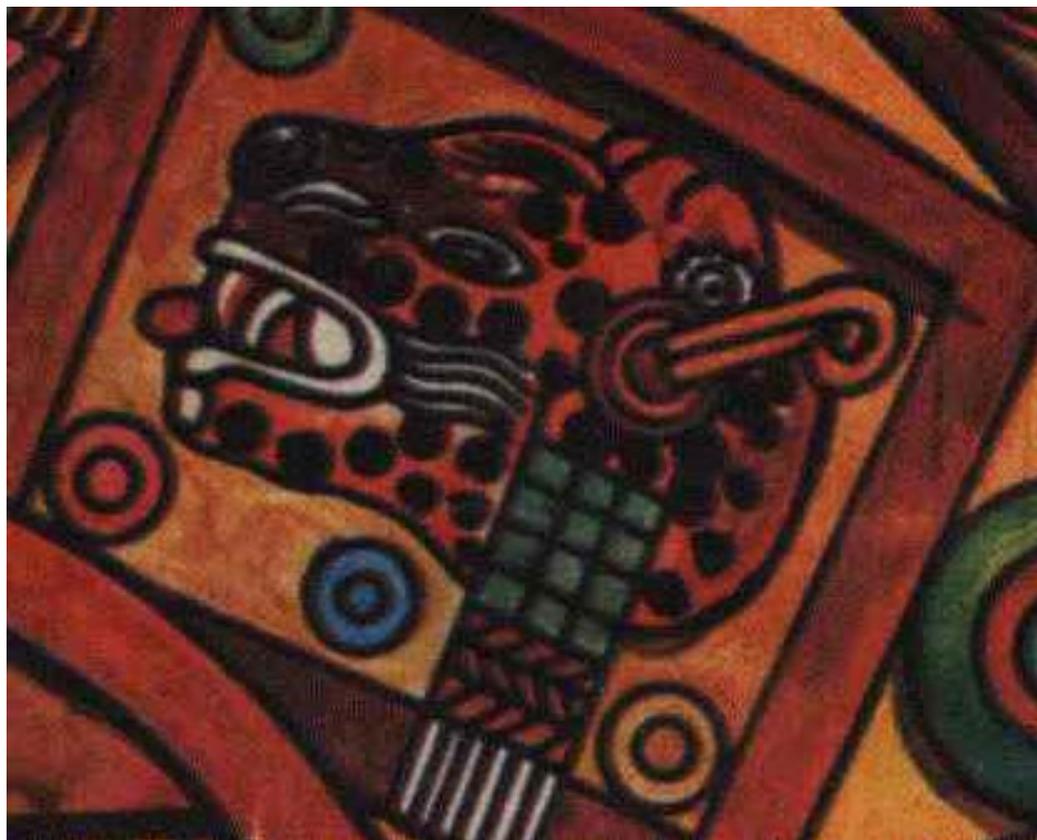
MES VIII

Hueytecuilhutli (del 22 junio al 11 de julio), se daba de comer a todos los pobres, su Deidad es Xilonen, Diosa de los jilotes o mazorcas de maíz. Dar de comer a los pobres no solo se refiere al aspecto físico, sino entregar el conocimiento (la Gnosis) a las personas carentes de ella.

MES IX

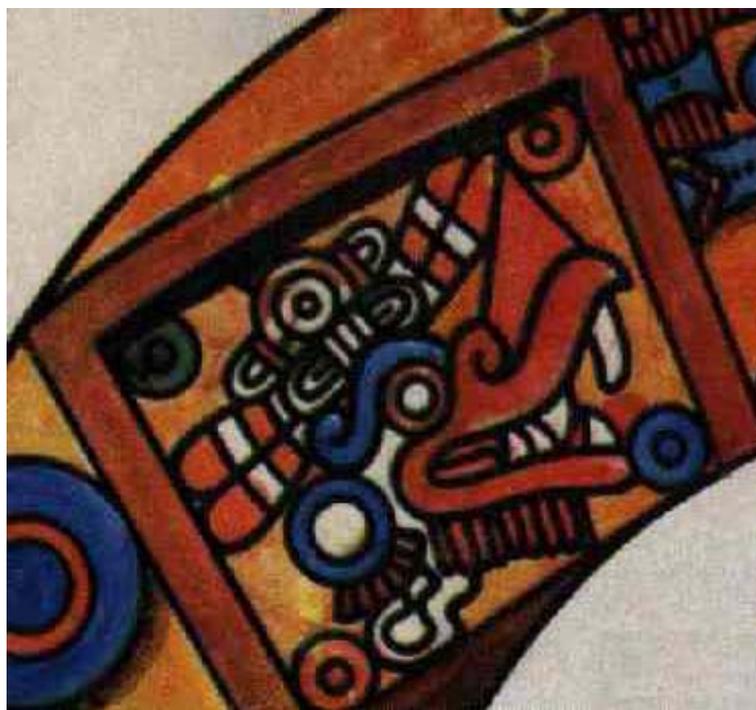
Tlaxochimaco (del 12 al 31 de julio), significa pequeña fiesta de los muertos, en la que se acostumbraba dar flores, su deidad es Mictecihuatl, Diosa y señora del Infierno. Debemos comprender que la muerte entre los aztecas no se refería exclusivamente a perder el cuerpo, sino más bien a la muerte de los defectos psicológicos.

Ocelotonatiuh
 Sol Tigre
 Símbolo de la Primer raza humana, existió en el actual polo norte, Aztlán para los aztecas, en el gnosticismo se llama Raza Polar. Según la leyenda fue devorada por los tigres (Sabiduría).





Ehecatonatiuh
 Sol Viento
 Segunda Raza Humana, llamada
 Hiperbórea, Estuvo situada
 principalmente en actual parte
 norte del mundo. Dice la leyenda
 que fue destruida por huracanes .

**MESX**

Xocotlhuetzin (del 1 al 20 de agosto), significa fruta y su deidad es Xiuhtecutli, Dios del fuego. También se lo llama Hueymiccailhuatl que quiere decir gran fiesta de los muertos, su deidad es Tonatiuh.

MESXI

Ochpanitzli (del 21 de agosto al 9 de septiembre), mes en que se ofrecía una fiesta a la Madre de los Dioses, los bailes y sacrificios se efectuaban en silencio extremo, si

deidad es Tlazolteotl Teteoinan, Madre de los Dioses. Dios como padre es sabiduría y Dios como madre es amor. Rendir culto a la Madre divina es trabajar para que en nuestro interior se desarrolle el amor verdadero.

MESXII

Teotelco (del 10 al 29 de septiembre), significa llegada de los Dioses, se hacía una gran fiesta durante el último de éste mes, su deidad era Quetzalcoatl, que significa serpiente emplumada o también materia y espíritu.

MESXIII

Tepeilhuitl (del 30 de septiembre al 10 octubre), quiere decir fiesta de los montes o Hueypachtli, gran heno, su Deidad es Tepeyohtli, "Corazón del monte" Dios de las cuevas.

MESXIV

Quecholli (del 20 de octubre al 8 de noviembre), significa ave preciosa, en este mes se acostumbran fabricar saetas y dardos para la guerra, su deidad es Mixcoatl, que quiere decir "serpiente de nube". Tanto el ave como la serpiente indicaron principios cósmicos. La serpiente además de ser el símbolo de la sabiduría es también el símbolo del instinto sexual. El ave representa lo espiritual, lo místico.

MESXV

Panquetzaliztli (del 9 al 28 de noviembre), significa levantamiento de banderas, su Deidad es Huitzilopochtli númen de la guerra y guía de los Aztecas. La guerra a la que constantemente se refiere en esta enseñanza no es pelear contra otros seres humanos, sino la lucha diaria que debe sostenerse contra sí mismo.

MESXVI

Atemotzli (del 29 noviembre al 18 de diciembre), significa baja o descenso del agua, durante éste mes se honraba a todos los Tlaloques, es decir Dioses de la lluvia, su deidad era Mictlantecuhctli, señor de los muertos.

MESXVII

Tititl (del 19 de diciembre al 12 de enero), quiere decir encogido o arrugado, su deidad es Ilamatehcutli, Diosa vieja o de las edades.

**MES XVIII**

Izcalli (del 8 al 21 de enero), quiere decir resurrección, su Deidad es Xiuhtecutli, Dios del fuego, a quien también se le reconocía como señor del año.

Nemotemi

5 días baldíos o nefastos (del 28 de enero al 1 de febrero)



Quiahuitonatiuh
 Sol Lluvia
 Tercer Raza Humana, llamada
 Lemur, Estuvo situada
 principalmente en el océano
 pacífico. Dice la leyenda que fue
 destruida por terremotos y
 volcanes .

Días

Los aztecas con los veinte días del calendario, además de la cuenta de los días, indican el camino a seguir para poder llevar a cabo la Autorrealización Intima del Ser. Revelan mediante estos, la misión que todo ser humano debe realizar internamente para liberarse y convertirse en seres íntegros.

Diseñaron veinte jeroglíficos para los veinte días de su calendario sagrado. Estos jeroglíficos eran símbolos, cada uno tiene varias interpretaciones.

El calendario mexicano ritual o sagrado constaba de 260 días, llamado Tonalamatl, el cual no corresponde a un ciclo natural de tiempo, sino a una serie de actitudes humanas y sucesos o acontecimientos cósmicos, naturales y humanos interrelacionados entre sí.

También se ha sugerido que este ciclo se relaciona con el período aproximado de gestación humana. Los códices aztecas muestran el acto de concepción, gestación y nacimiento en relación con la luna semejando una vasija con agua en forma de útero, donde se sienta el conejo representando al embrión.



Atonatiuh (Sol de Agua)
 Imágenes del Calendario Azteca
 Cuarta Raza Humana, llamada
 Atlante, Estuvo situada
 principalmente en el océano
 Atlántico. Dice la leyenda que fue
 destruida por el diluvio universal.



Cada uno de los veinte días representa los atributos que el ser humano debe desarrollar dentro de su interior, tal como lo muestra la figura de Quetzalcoatl (Serpiente emplumada) y Mictlantecuhtli (Señor del Inframundo), los Señores de los Días, en el Códice Borgia, o bien en la figura de Tezcatlipoca (espejo que humea, Dios patrono de príncipes y guerreros), también, como Señor de los Días, del mismo códice:

Día 1. Cipactli (Caimán)

El día 1 era representado por la cabeza Cipactli, asociado tanto al dragón como a la serpiente. El primero de los signos de los días, es portador de la semilla (la simiente humana). Viene a representar la materia prima de la Gran Obra, según el lenguaje alquimista y el primer día de la Creación.

Al ser el día 1, el comienzo del trabajo interno, encierra este símbolo todo lo que el estudiante de Gnosis tiene que realizar al iniciar la tarea si anhela lograr una transformación interior. El caimán o cocodrilo sagrado de los egipcios es el Ser, el íntimo, precisamente identificado en cábala por el número 1. El Ser es el espíritu, el guía espiritual de cada ser humano, como dijera el Maestro Jesús, "El Padre que está en Secreto".

El cocodrilo es, también, símbolo del trabajo en nuestros pantanos psicológicos, el saber adentrarse en uno mismo, en conocerse a fondo en lo que se es, para lograr iniciar el camino del autoconocimiento.

Dios regente: Los individuos que nacían en este día, según los nahuas, se inclinaban hacia la ociosidad y la frivolidad. Era gobernado por la Deidad llamada Tonacetecuhtli (Padre-Madre), siendo el Señor de los mantenimientos, Señor de la subsistencia, Señor de la abundancia, de la riqueza que da al hombre el maíz y todas las cosas, identificado también con la Tierra.

Posición del día en el Códice Borgia. Se encuentra en sus pies, pues la tierra que pisa representa el andar, el camino de la autorrealización.

Día 2. Ehecatl (Viento)



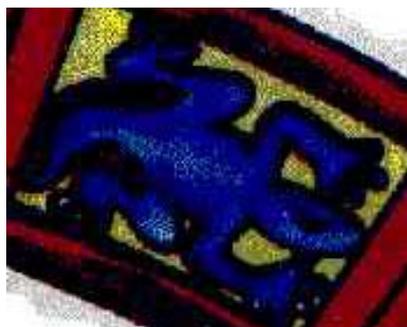
Cocodrilo, Primer día del Mes



Viento, Segundo día del Mes



Casa, Tercer día del Mes



Lagartija, Cuarto día del Mes

El día 2 está representado por la cabeza de Ehecatl, Dios del Viento. Es el hálito divino, el principio vital, el poder del Verbo Creador, indicándonos el deber y cuidado que debemos tener al hacer uso del verbo.

Ehecatl, representa al Dios del Viento, del movimiento, el aliento y la vida. Al igual que el viento lleva las semillas fertilizando a la Madre Tierra, así el aliento anima al cuerpo y la simiente humana produce la creación.

Dios regente: Está relacionada con la cultura, el alma, el arte y el espíritu, los nacidos en este día poseían cualidades para el esoterismo y la ciencia jinas. Este segundo signo está regido por Quetzalcoatl: Creador de los hombres, Dios Sacerdote. Aparece el ocelocopilli, gorro cónico de piel de tigre.

Posición del día en el Códice Borgia. Está en su Maxtatl (Taparrabo), moviéndose hacia atrás, pues es necesario abandonar las viejas teorías, lo pasajero.

Día 3. Calli (Casa)

El día Calli se refiere al trabajo por fabricar ese hogar del Ser, vehículos para que nuestro Íntimo se manifieste y esto lo logramos transmutando sabiamente las energías creadoras.

Los Tres Factores de la Revolución de la Conciencia son el fundamento del trabajo gnóstico con el fin de trascender nuestra naturaleza egoica en forma real y seria. Al primer factor se lo denomina Nacer. Son varios los pueblos que nos hablan de Nacer por Segunda vez, basta con recordar lo que Jesús le dijo a Nicodemus. Se trata, entonces, de crear los cuerpos existenciales superiores del Ser, es decir crear una morada para que el Ser y sus valores se manifiesten, pues lo que actualmente tenemos es sólo la casa de nuestros agregados psicológicos.

Dios regente: También representa la femineidad y la preservación de la vida. Los nacidos en este día debían cuidarse de no desarrollar la lujuria, el despilfarro y la pereza. Calli está representado por una casa de alto tejado en forma piramidal o de templo. Es un símbolo de protección y de transformación. (Lo interior del aspecto femenino: casa, tierra, útero, tumba). Está regido por Tepeyollotli, Dios de las Cuevas y de la Noche, al que los intérpretes llaman "corazón de los montes" que entra en lo profundo de los volcanes. También lo rigen Ocelotl (Tigre) y la Luna.

Posición del día en el Códice Borgia. Está en su parte trasera, es una joya preciosa, virtudes, el templo, que debe estar asegurado.

Día 4. Cuetzpallin (Lagartija)

Por una parte, indica al elemento tierra, mostrándonos la estabilidad que debe tener tanto emocional como psíquicamente el aspirante al auto conocimiento. En algunos códices se le pinta de rojo y azul. Estos colores representativos nos dan la idea de que, alquímicamente, es necesario saber mezclar con sabiduría los principios magnéticos masculinos (color rojo) y los principios magnéticos femeninos (color azul); en otras palabras, hay que saber llevar en forma equilibrada y estable el matrimonio.

Dios regente: Se relaciona con la capacidad reproductora. Cuetzpalin es representado con dos colores: el azul para la mitad delantera de su cuerpo y el rojo para la parte posterior. Cuetzpal significa "glotón" y la terminación -in "movimiento, agitación". Como regente se menciona a un dios llamado Huehucóyotl (Coyote Viejo), representado en algunos códices con atavíos de Xochipilli (Dios de la Agricultura, flores, etc.) y del Dios del Fuego. Es considerado, igualmente, como el Señor de la danza y el deseo sexual.

Posición del día en el Códice Borgia. En la parte delantera, como guía

Día 5. Coatl (Serpiente)

Todas las culturas de Mesoamérica tuvieron el fundamento de sus enseñanzas en la serpiente, pues - en este caso - es símbolo de sabiduría y también es la representación del eterno principio femenino divino, así como del fuego sagrado interno del ser humano que, debidamente utilizado, puede transformarnos radicalmente.

Así como el gran Maestro Jesús el Cristo decía claramente a sus discípulos, cuando los enviaba a dar la enseñanza al mundo, que fueran astutos como la serpiente, así es, de acuerdo con el símbolo Coatl, que se debe actuar sabiamente en la vida práctica, sabiendo extraer la sabiduría de cada momento de la vida, sea ésta adversa o benévola hacia nosotros, sacando partido de las adversidades que se nos presenten; en síntesis, aprendiendo a vivir.



Serpiente, Quinto día del Mes



Muerte, Sexto día del Mes



Venado, Séptimo día del Mes



Conejo, Octavo día del Mes

Dios regente: Se relaciona con la energía creadora, la sabiduría. A Coatl se lo representa pintado de color verde y con cascabeles o sin ellos. Su regente Xochipilli (Señor de la Vida) Chalchiuhtlatónac (Señor de la Preciosidad).

Posición del día en el Códice Borgia. En los órganos creadores, es la fuerza sexual y su transmutación.

Día 6. Miquiztli (Muerte)

Es este día del mes un recordatorio de la necesidad de morir de momento en momento, de que sólo con la muerte de los múltiples defectos psicológicos (deseos, pasiones, gula, envidia, orgullo, etc.) que cargamos en nuestro interior, adviene lo nuevo: las virtudes como la templanza, el equilibrio, la voluntad, serenidad, etc.

Dios regente: Representa la dualidad de la vida y la muerte, la regeneración de la naturaleza. A Miquiztli lo representaban con una calavera usual, el ojo de muerto, redondo, la ceja encima de él y una perforación en la sien. Su regente es Metztlí (la Luna) y su deidad es Tecciztécatl (Dios de la Luna).

Posición del día en el Códice Borgia. En las plumas de águila de sus flechas, pues con ellas se da muerte psicológica al yo.

Día 7. Mazatl (Venado)

El venado nos invita a la conquista de atributos del alma humana, al trabajo por obtener la voluntad verdadera o Thelema, necesaria para la conquista de nuestras pasiones y la emancipación de las cárceles psicológicas que hemos creado a lo largo del tiempo. Cabalísticamente, al venado lo relacionaremos con Thipereth (el alma humana).

Con justa razón nos dice el Maestro Jesús "En paciencia poseeréis vuestras almas", señalando con esto la idea de trabajar por la conquista de estas virtudes simbolizadas por Mazatl.

Dios regente: Indica la capacidad de alerta, la nobleza y la ecuanimidad. Tlaloc (Dios de la Lluvia) es el regente de este signo.

Posición del día en el Códice Borgia. Está en el Aztamecatl (Cordel blanco) de su cabeza, saliendo de una sogá con plumas rituales, de la glándula pineal.

Día 8. Tochtli (Conejo)

Las grandes orejas del conejo nos invitan a aprender a escuchar, no sólo a los demás, pues generalmente solo escuchamos a nuestro querido ego, sino aprender a escuchar la Palabra, los mensajes del Ser o Espíritu.

Es necesario adentrarse en sí mismo a través de la autoobservación psicológica y buscar dentro de las reconditeces del Ser, la Palabra. Es la autoobservación psicológica y la meditación de fondo lo que puede llevarnos a descubrir que siempre han existido fuerzas superiores en nuestro interior que intentan ayudarnos, guiarnos, curarnos, etc., y que nosotros cada día nos alejamos de estas energías espirituales por causa del egoísmo, la mentira...

Dios regente: Indica vitalidad, alegría y fecundidad. A Tochtli lo suelen representar con cabeza redonda, ojo redondo, orejas largas y dientes largos, su piel es blanca con rayas transversales de color negro. Lo rige Mayáhuel (Diosa del Maguey).

Posición del día en el Códice Borgia. Se encuentra en la bandera de guerra y sacrificio.

Día 9. Atl (Agua)

El agua es símbolo de la vida. Dentro del ser humano, es la fuerza que tiene la capacidad de crear. El agua representa la energía creadora que, sabiamente canalizada o transmutada, puede darnos la capacidad de regenerarnos íntegramente.

Así como el agua en el planeta Tierra es vida y sin ella no existiría nada de lo que es, así en el ser humano esa agua es la energía creadora, que debemos aprender a canalizar sabiamente. Por eso, en todos los génesis religiosos se nos habla de que para que exista la creación, uno de los factores principales en ese hecho es el agua. De igual modo, para que el ser humano logre su cometido de regenerarse íntegramente, debe poner atención especial en el agua pura de vida.

Dios regente: Se relaciona con el fluido vital, que es el agua, y también con la sangre. En el Códice Borgia no tiene la forma típica que se muestra en los códices netamente mexicanos y en las esculturas, de la parte central de México, pues no está dibujado con discos blancos, que representan gotas o caracoles, sino que se ven esporádicamente unos discos amarillos que a veces



descansan sobre pequeños discos rojos y que tienen parecido al signo Cuitlatl. Gobierna este día Xiuhtecuhtli, Dios del Fuego.

Posición del día en el Códice Borgia. En el espejo de su coronilla, para representar el conocimiento de la mente, que se alcanza por medio del auto conocimiento.

Día 10. Izquintli (Perro)

En diversas mitologías del mundo, vemos que el perro es el guía que puede sacarnos de los mundos sumergidos, claro, si primero lo dominamos. Ese perro también lo cargamos en nuestro interior, se trata del instinto sexual. No es rechazándolo como lograremos que nos sirva de guía, sino, más bien, dominando nuestros impulsos sexuales negativos, trasmutando el deseo animal en amor verdadero.

El perro es, también, símbolo de la fidelidad que debemos tener a la pareja, a nuestros Maestros o guías espirituales, a la enseñanza que seguimos como orientación. El perro nos enseña a tener gratitud y fidelidad, pues la ingratitud y la traición siempre están hermanados.

Dios regente: Indica lealtad, compañía. Itzcuintli aparece de color blanco con pintas negras, que son grandes, y un cerco oscuro en torno al ojo. En otros códices, ocasionalmente, el perro está pintado de rojo. Está regido por Mictlantecuhtli, Señor del Inframundo.

Posición del día en el Códice Borgia. En la punta de las flechas, pues es el instinto que, bien dirigido, puede destruir al agregado psicológico.

Día 11. Ozomatli (Mono)

El mono, entre los aztecas y mayas, está asociado a la danza, al arte, a la belleza, a la armonía... Este día nos indica que nuestra vida debe unirse al arte, que nuestra forma de vestir, hablar, actuar, debe ser cada día más artística, bella, armoniosa, etc.

El arte es una forma de instruir el centro de las emociones: No sólo debemos educar la mente, es importante que equilibremos la ciencia con el arte, el Ser con el saber, pues de este equilibrio surge la llamarada de la comprensión creadora.

Es importante la música trascendental, la escultura y la pintura, tal como lo muestra, precisamente, esta magnífica Piedra del Sol, un ejemplo claro del arte trascendental manifiesto.

Dios regente: Se relaciona con la alegría, la danza, el canto, las habilidades. Al signo decimoprimer, Ozomatli, lo representan con sólo la cabeza o con toda la figura del mono. Por lo general está dibujado con bastante claridad. En los códices Borgia y Bolonia aparece siempre vestido de hierba malinalli. En casi todas las pictografías el mono lleva en las orejas unos colgajos de color blanco y de forma ovalada, terminando en punta y ostentado por los dioses de la danza como pendiente y pectoral. A menudo el mono aparece sacando la lengua. Su regente Xochipilli, como Dios de las flores y del amor lleva un epcolli, pedazo de concha torcida que cuelga de la turquesa del oído u orejera.

Posición del día en el Códice Borgia. Está en su largo y artístico cabello, pues simboliza la inteligencia y belleza.



Agua, Noveno día del Mes



Perro, Décimo día del Mes



Mono, Décimo primer día del Mes



Hierba, Décimo segundo día del Mes



Tonalli la Rueda de los Días



Caña, Décimo tercer día del Mes



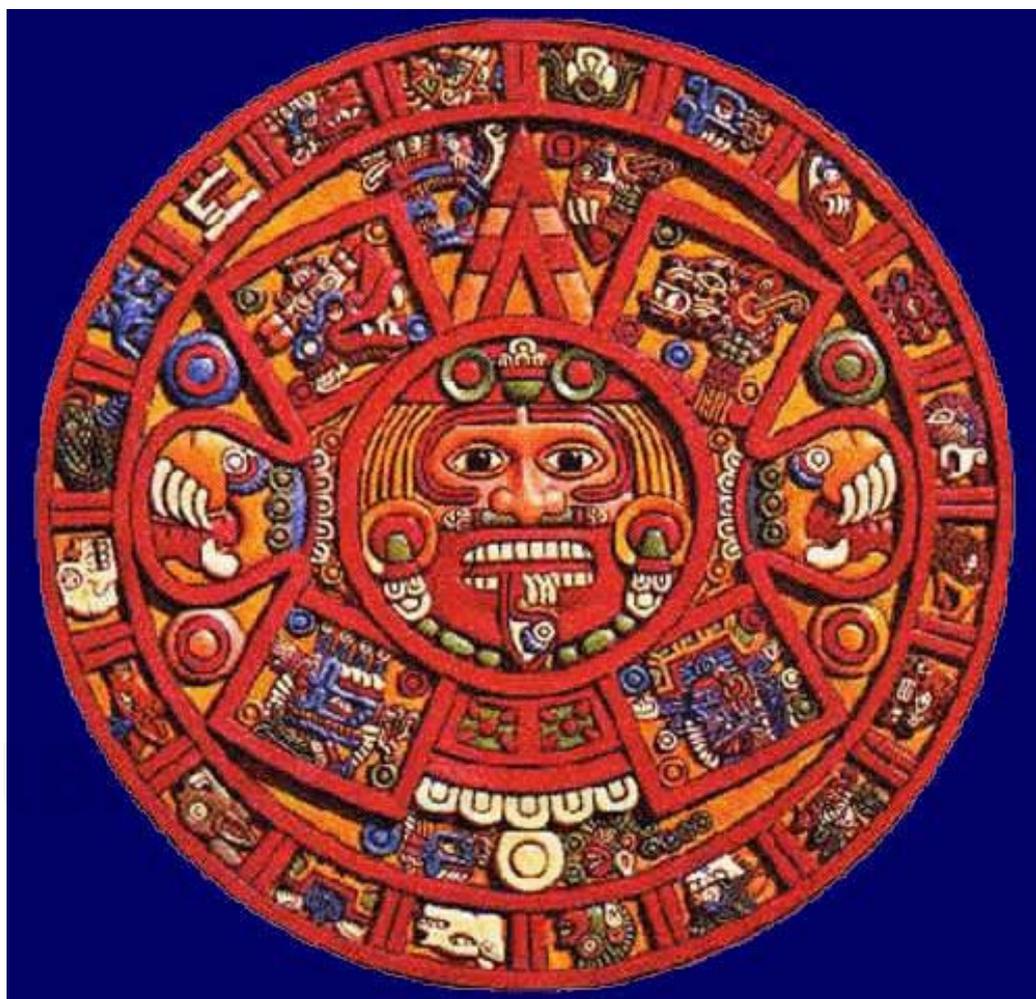
Jaguar, Décimo cuarto día del Mes



Águila, Décimo quinto día del Mes



Zopilote, Décimo sexto día del Mes



Día 12. Malinalli (Hierba)

Malinalli es el símbolo de la vida pujante, de la acción de la naturaleza, de su intervención con el ser humano en su desarrollo interior. La naturaleza no es algo muerto, está regido por principios inteligentes superiores. Cada planta, flor, raíz... tiene vida.

La hierba nos invita a reflexionar que existen fuerzas en la naturaleza que pueden intervenir en nuestro diario vivir y que pueden auxiliarnos en el trabajo para interiorizarnos, para autoconocernos.

Dios regente: Representa la evolución constante de la tierra. Es el decimosegundo signo e indica determinada clase de hierba y del uso que se hace de ella. En otras representaciones aparece como un haz de hierba verde provista de una mandíbula de calavera, dibujada de frente. Patecatl, Dios del Pulque, es el regente del duodécimo signo.

Posición del día en el Códice Borgia. En la frente, alegoriza la tenacidad.

Día 13. Acatl (Caña)

La caña es el equivalente al bastón de los patriarcas. Es, entre los aztecas, el símbolo de la columna vertebral, donde se ve el desarrollo espiritual del ser humano. A los 33 años fue crucificado el Maestro Jesús de Nazaret. Son 33 grados los que tiene la antigua masonería oculta y son 33 vértebras las que compone nuestra columna vertebral.

Son 33 grados espirituales los que deben recorrerse en el camino de la iniciación, siendo este el camino a la auto realización del ser humano.

Dios regente: Se relaciona con el viento, las armas de guerra, la lucha cotidiana. El signo



Movimiento, Décimo séptimo día del Mes



Obsidiana, Décimo octavo día del Mes



Lluvia, Décimo noveno día del Mes



Flor, Veintavo día del Mes

decimotercero denominado Acatl, está representado por dos o más astas de flecha reunidas en un haz atadas con correa de cuero de color rojo. El regente del signo es Tezcatlipoca-Ixquimilli, Dios de los Ojos Vendados.

Posición del día en el Códice Borgia. En su ojo, pues el fuego que asciende por la caña, médula espinal, provee la sabiduría.

Día 14. Ocelotl (Jaguar)

El jaguar es el emblema de los atributos que debemos desarrollar con el fin de triunfar en la lucha en contra de los defectos psicológicos. Al igual que el tigre con su característica fiereza, debe el estudiante gnóstico combatir sus vicios y pasiones.

En las distintas mitologías del mundo, siempre se nos habla de desintegrar el mal en forma radical sin entrar en diálogos con los defectos, estableciéndose de esta forma la necesidad de ser firmes en contra de la maldad existente en uno mismo.

Así como el tigre es inteligente y sagaz, así el aspirante a la real Sabiduría debe actuar con el fin de vivir su existencia, sorteando los obstáculos que se presenten en forma inteligente y saliendo victorioso de las distintas pruebas que pone el diario vivir.

Dios regente: Es el símbolo de la fuerza y valentía. Ocelotl, el decimocuarto signo, al igual que decimoquinto, está representado únicamente con la cabeza o toda la figura del animal correspondiente. En ambos signos los contornos de las figuras están erizados de cuchillos de obsidiana. Lo rige Tlazoltéotl, diosa de las inmundicias, de la tierra. En su vestimenta y adornos es idéntica a la diosa del maíz en la fiesta Ochpaniztli, designándola con los nombres de Teteo innan (madre de los dioses) Tlalli iyollo, (corazón de la tierra) o (entraña de la tierra) y Toci (nuestra abuela), gran paridora, la anciana madre tierra.

Posición del día en el Códice Borgia. En el pie que va por delante, el derecho, lo que determina su dirección hacia el camino recto.

Día 15. Cuauhtli (Águila)

Todos los pueblos del mundo estudian a fondo el principio del Cristo que, entre los mexicanos, es Quetzalcoatl, y está simbolizado por el águila. El Cristo es el amor fraternal que debemos sentir por la humanidad y, como consecuencia, el trabajo desinteresado que debemos ofrendar por los demás: El servir al prójimo desinteresadamente, el apostolado.



La Piedra del Sol fue descubierta el 17 de diciembre de 1790 en el costado sur de la Plaza Mayor de la ciudad de México, en un área cercana a la acequia que corría por el costado meridional del Palacio Nacional.



Es el amor debidamente demostrado con hechos, claros, concretos y definitivos. El amor no se demuestra con bellos poemas, palabras bonitas o buenas intenciones, sino con hechos que respalden ese amor. El águila, al simbolizar el Segundo Logos y, como consecuencia, el Amor, nos muestra el camino a seguir. Si damos, recibimos, y quien más da, más recibe. Si buscamos la sabiduría, debemos ayudar a quien menos sabe, iluminar el camino de otros.

Dios regente: Se relaciona con el Sol y la libertad, y es el día protector de los guerreros. Está regido por Tlatlahuqui Tezcatlipoca - idéntico a Xipe Tótem - Dios de la tierra, de la vegetación, de la primavera.

Posición del día en el Códice Borgia. Está en la oreja, para recordarnos la necesidad de escuchar al espíritu antes que a la voluntad egoísta y personal.

Día 16. Coxcacauhtli (Zopilote)

El trabajo del Zopilote al limpiar la carroña, nos invita a profundizar en el trabajo con la muerte del sí mismo a niveles más profundos. Es decir, al hablar de un proceso, ya en esta etapa nos enfrentamos al trabajo con el yo pluralizado a niveles muy sumergidos. Aquí descubriremos yoes que jamás sospecharíamos tener, elementos psicológicos profundamente soterrados en nuestro subconsciente.

En el subconsciente de cada uno de nosotros, se encuentran defectos psicológicos muy densos, los cuales es necesario descubrir y eliminar. El trabajo que tiene el zopilote en la naturaleza, es el trabajo que, psicológicamente, nos invita a realizar en nuestro mundo interior. Limpiar la carroña,





la lujuria profundamente sumergida, los distintos impulsos de envidia que nos hacen la vida tan miserable y, en sí, todos esos defectos que son una verdadera carroña e inmundicia para nuestros mundo interior.

Dios regente: Se relaciona con la vejez y la longevidad, y el aprovechar los desechos. El buitre, Cozcacuauhtli, representa al decimosexto signo, que se muestra con un pico largo de color blanco y en la oreja un pendiente igualmente de color blanco y de la forma de las sonajas (oyohualli). Ocasionalmente lleva, en lugar de este adorno, el trapecio y el rayo, adornos atribuidos a Chantico, Diosa del Fuego. La piel calva de la cabeza está representada invariablemente en el Códice Borgia por una zona roja junto al ojo. Y por ser calvo, se le consideraba como símbolo de vejez. En ocasiones solía dibujársele con el peinado y atavíos del Dios del Fuego. En otros códices se representa a este animal con la lechuga, ave de los muertos. Itzpapalotl (mariposa de obsidiana), regenta este signo y de Tamoanchan, la tierra del origen primordial, el oeste mítico. Posición del día en el Códice Borgia. Se encuentra en el escudo, pues se relaciona con la muerte psicológica, que es lo que nos puede defender contra las adversidades.

Día 17. Olin (Terremoto)

Olin es el movimiento, la actividad. Nos indica el trabajo activo y laborioso que debe estar presente en nuestras actividades diarias. La pereza es uno de los obstáculos mas graves para poder desarrollarnos internamente, por lo que se requiere de la actividad, del movimiento.

Este signo maravilloso también nos indica la actividad siempre permanente que debe existir en nuestras fuerzas sutiles creadoras, cosas que sólo logramos si aprendemos a sublimar nuestras





energías creadoras.

Dios regente: Es el decimoséptimo signo y está relacionado con el movimiento eterno del cosmos. La idea fundamental de este signo se representa como una zona oscura (azul) y otra clara (roja). Son dos superficies oblongas, curvadas y yuxtapuestas de tal manera que se tocan en el vértice y desde ahí se alejan una de la otra, formando cuatro rayos, símbolo de los cuatro puntos cardinales. Suele dibujársele en el centro un disco amarillo. Otros manuscritos muestran en el mismo lugar un ojo, agregándole un rayo colorado y un segmento del jeroglífico chalchihuitl (piedra preciosa verde), integrando así el símbolo del Sol. El verbo olin se usa, sobretodo, con relación al terremoto. Su regente es Xolotl (día de los gemelos y de los deformes) o Nanahuatzin, el Dios del Relámpago, de cabeza canina y el dios sifilítico derivado de él.

Posición del día en el Códice Borgia. En su mandíbula, ya que el verbo crea, pone en movimiento a la creación. Y debe cuidarse de la gula y maledicencia.

Día 18. Tecpatl (Cuchillo)

El cuchillo de obsidiana estuvo siempre presente en las actividades litúrgicas del México antiguo. Es indudable que es símbolo de la voluntad que se requiere poner en actividad para dominarse a sí mismo, para eliminar la ira que daña a nuestros seres queridos, la envidia que nos tortura, la codicia, etc.

No solamente se necesitan buenos propósitos, sino acciones que sean el resultado de la comprensión, pero, para llegar a estos niveles, se requiere hacer esfuerzos y súper esfuerzos concientes. Aquí es donde debe intervenir Thelema, la voluntad verdadera, representada por el cuchillo de obsidiana, así como la corona de espinas se representa en el drama cósmico de Jesús.

Dios regente: Simboliza la mística del hombre con el cosmos, el conocimiento profundo, el respeto

Supuesto que cada año azteca tiene 365 días y 6 horas, éstos se suceden comenzando a diferente hora del día en un periodo de cuatro años. Así, los años Tochtli comienzan al amanecer o Iquiza Tonatiuh, los años Ácatl al mediodía o Nepantla Tonatiuh, los años Técpatl al anoecer u Onaqui Tonatiuh y, finalmente, los años Calli a la media noche o Yohualnepantla.



a la naturaleza. Al signo decimoctavo se le dibuja, algunas veces, como una simple hoja de pedernal, cuya punta y ciertas muescas en el filo, en el Códice Borgia, aparecen de color rojo. Otras veces el pedernal está provisto de dientes o de unas fauces erizadas de dientes con un ojo de muerto encima. Chalchiuhtotolin (la gallina de piedra preciosa, el pavo), le acompaña.

Posición del día en el Códice Borgia. En el pectoral, a la altura del corazón: Cuando se desintegran las debilidades humanas, el corazón se vuelve fuerte.

Día 19. Quiahuitl (Lluvia)

Los seres humanos somos débiles en todo sentido, y es indudable que necesitamos del auxilio superior para trascender este valle de lágrimas. Realmente, es signo de mucha soberbia pensar que solos podemos transitar el camino. En verdad, todos necesitamos el auxilio de lo divino, simbolizado aquí por la lluvia bienhechora.

Dios regente: Es el alimento líquido para la vida, la dualidad con el Sol. Quiahuitl es el decimonoveno signo y está invariablemente representado por la cabeza de Tlaloc, Dios de la Lluvia, o por los elementos de su rostro. En su representación vemos un cerco azul en torno al ojo, una tira azul que, enrollada en uno de los extremos, adorna el labio superior, los dientes largos y el moño en la cabeza dividido en segmentos blancos y verdes.

Posición del día en el Códice Borgia. Aparece en el lanzardos, indicando que son fuerzas que provienen de la divinidad, que no estamos solos en el trabajo esotérico.

Día 20. Xochitl (Flor)

Siendo el último día del mes, la flor, Xochitl, es el símbolo de la culminación del trabajo, el desarrollo armonioso de todas las facultades del ser humano, la Autorrealización Íntima del Ser. Esto es, el retorno a y la reincorporación con la Verdad.

Dios regente: Es un símbolo abstracto e indica tanto el florecimiento de la existencia como su desaparición. Xochitl es el último signo que aparece en el Códice Borgia. Tiene forma de una corola amarilla y un cáliz formado por el jeroglífico chalchihuitl. Puede ser una sola flor o todo un árbol en flor. A su regente, según los intérpretes, le dan el nombre de Xochiquetzal (Diosa del Amor) y Xochipilli, Dios del sustento y de la procreación.

Posición del día en el Códice Borgia. En la lengua, de su boca solo emanan palabras preciosas.

